

MAESTRO Y ORIENTADOR jubilado de la parroquia de Puebla de Alcocer

Eulogio Calvo, primer misionero seglar de nuestra diócesis en la Prelatura de Moyobamba

El pasado sábado, 14 de enero, partió para Moyabamba Eulogio Calvo, maestro y orientador educativo jubilado de la parroquia de Puebla de Alcocer, que es el primer seglar misionero que prestará su servicio en la Prelatura.

Fue en la Eucaristía de la Solemnidad del Bautismo de Nuestro Señor, el domingo anterior, en la Catedral Primada, donde el Sr. Arzobispo, don Antonio Cañizares presidió el acto de envío misionero.

En la homilía el Sr. Arzobispo pidió a todos los fieles que no echaran en saco roto la gracia recibida por el Bautismo, y que recordaran que la coherencia con este sacramento para los cristianos está en la búsqueda de la santidad: «por el Bautismo, el cristiano se asimila sacramentalmente a Jesús y anticipa en su bautismo su muerte y resurrección; debe entrar en este misterio de rebajamiento humilde y de arrepentimiento».

«Vivamos —dijo— como hijos de Dios, vivamos como purificados y santos, como corresponde a nuestro ser bautismal», porque de otra forma, sería contentarse con una vida mediocre, con una ética minimalista, lo que supondría un contrasentido.

Al finalizar la Santa Misa, refiriéndose al nuevo misionero, que pertenece a los Cursillos de Cristiandad, el Sr. Arzobispo explicó que este misionero seglar, «por su compromiso bautismal, con la fuerza del Espíritu, sabiéndose hijo querido de Dios, va a anunciar y a hacer presente esta buena noticia, va a anunciar a Jesucristo». Y dirigiéndose a él, añadió: «No tengas, querido Eulogio, otro deseo ni otro fin que anunciar a Jesucristo, que hacer presente a Jesucristo en medio de

LA MIES ES MUCHA...

EULOGIO CALVO NAVARRO

El Señor, mi Señor Jesucristo, ha querido que yo sea enviado a trabajar en su campo. Él cuenta conmigo en esa labor maravillosa de extender su Reino.

Soy Eulogio Calvo Navarro, de 65 años, viudo, con una hija casada y dos nietos preciosos, maestro y licenciado en Pedagogía, jubilado recientemente después de 20 años en la escuela y los últimos 22 como orientador escolar, cursillista de Cursillos de Cristiandad, en nuestra Diócesis de Toledo. Ofrezco a Dios mis limitaciones, deseos esperanzados e ilusiones, así como las tareas que me sean encomendadas y haya de llevar a cabo en esta nueva etapa de mi vida, porque quiero participar en la edificación de la Iglesia, puesto que yo no pertenezco a la Iglesia, sino que soy Iglesia.

Voy destinado a la Prelatura Apostólica de Moyobamba (Perú). Soy, por ahora, el primer seglar de nuestra Diócesis que se dirige a aquellas lejanas tierras. Espero que muchos se animen a trabajar en la viña del Señor y ayudemos, en lo que podamos cada uno, a que nuestros hermanos los hombres conozcan que Jesucristo es «el único Señor de la Historia».

Necesito de vuestras oraciones, queridos hermanos en la fe, para que el Señor fortalezca mi espíritu, de modo que mi vida sea un espejo limpio en donde los demás puedan ver a Cristo.

Quiero contar también con la ayuda de María Santísima, mi madre del Cielo, a quien ofrezco todo y de quien espero la ayuda maravillosa, que Ella va a dar a los que desean hacer, siempre, la voluntad de su Hijo.

No olvido a todos los santos que interceden por nosotros.

Seguir, conocer, amar y servir la Señor es el mejor proyecto para mi vida y la vuestra.

Un abrazo.



Eulogio Martín en la misa del envío.

aquellas buenas gentes que están reclamando el Evangelio. Tienen muchas necesidades, pero la necesidad principal es la escuchar a Jesucristo, el Hijo amado de Dios, el Predilecto, eso les hará renacer a la esperanza».

Don Eulogio Calvo, que ya partió el sábado 14 de enero para la Prelatura de Moyobamba donde ha podido reunirse con los sacerdotes diocesanos. Nació en 1940, y la mayor parte de su vida ha transcurrido en la localidad extremeña de Puebla de Alcocer, donde ha ejercido su profesión. Respecto a los motivos que le han llevado hasta este paso, el propio misionero seglar explicó que «la cosa es muy sencilla. Uno, en un momento piensa que puede ser útil también en la Iglesia en otro sitio y que a lo mejor allí me están necesitando. A esta conclusión no se llega en un momento sino que es un proceso en el que uno va decidiéndose a actuar de este modo».

Para Eulogio, viudo, maestro y orientador escolar jubilado, lo que ha sucedido «es indudable que Dios lo ha ido poniendo poquito a poco... Yo soy cursillista, hice cursillos de cristiandad en el año 92 junto con mi mujer, Isabel, que murió en el año 99. Conocía muy bien al consiliario anterior, don Rafael Escudero, que es el vicario general ahora en la Prelatura de Moyobamba y, en su despedida yo entendí que a lo mejor allí cuando yo ya, de algún modo no tuviera la preocupación de la orientación escolar, podría ser útil de algún modo, para iniciar cursillos...»



El Sr. Arzobispo entregó la Biblia a Eulogio, antes de partir.